

España y el Mercado Común

Castiella ha ido a Bonn para pedir al Gobierno alemán que presione a los cinco gobiernos occidentales europeos, para lograr que España sea admitida como país asociado por la Comunidad Económica Europea, a cuenta de que se permita volar libremente sobre el suelo español a los aviones militares alemanes. Ha llegado a Bonn en mal momento. Sobre el Gobierno alemán se cierne una crisis difícil de resolver. Porque el Gobierno ~~alemán~~ ^{de Alemania Occidental,} por muy boches que sean sus componentes --y es indudable que son muy boches--, no está apoyado sobre las bayonetas, sino sobre la opinión pública, ante la que tiene que responder de su gestión.

"El Ciervo" de Barcelona se plantea desnudamente este problema. Y afirma con la mayor sencillez que España no entra en el Mercado Común porque no puede entrar; porque el régimen bajo el cual vive le cierra las puertas de la Comunidad Económica Europea, erigida sobre la democracia.

El trabajo de El Ciervo, que lleva la firma de Lorenzo Gomis, se inicia con un párrafo de Ullastres, el Embajador de España ante Europa Occidental, que ~~incomoda~~ nuestros oyentes van a escuchar:

"Ha llegado el momento de decidir si Europa se abre o no a España, porque este hecho condiciona las inversiones y toda la política económica".

El Ciervo dice que, la verdadera situación del problema se entiende bien leyendo el texto transcrito del modo siguiente:

"Ha llegado el momento de decidir si España se abre o no a Europa, porque este hecho condiciona las instituciones y toda la política".

No es que Europa tenga que abrirse a España. Europa está ya abierta. Es que España tiene que abrirse a Europa, a la que le cierra la puerta con su régimen totalitario.

El Ciervo relaciona las disputas que se traen los órganos del régimen. Algunos párrafos del trabajo del semanario barcelonés nos dan idea del conjunto. ^{Escúchenlos} ~~incomoda~~ nuestros oyentes:

"Pueblo atribuye a Madrid la tesis de que no entraremos en el Mercado Común si no adaptamos nuestras estructuras políticas a lo que las naciones que integran ese Mercado Común nos dicen. Eso sería, según Pueblo y según su vocabulario, "bajarse los pantalones". Para otros se trataría de adaptar "un poquito" la estructura política para poder participar en los beneficios de una comunidad que económica y socialmente nos interesa. Y piensan que el momento adecuado para hacer esos cambios aparentes es precisamente éste, cuando se habla de institucionalización, pues pasado

Este periodo constituyente poco margen iría a quedar".

la dignidad nacional:

Tampoco faltan, sigue diciendo El Ciervo, los que afirman la tesis de ~~financiamiento~~ ~~que España mantenga su propio régimen, el franquista, contra todo y contra todos,~~ ~~sin acercamientos a Europa, si estos acercamientos han de suponer ~~ninguna~~ prescindir del régimen ganado en la guerra civil y afirmado en la victoria.~~

que se reparten los mandos

Todas estas discusiones se siguen entre las oligarquías/~~gobiernos~~ de espaldas al pueblo.

Es acertada la pregunta que, a unos y otros, les hace El Ciervo: "Si entre los grupos ~~gubernantes~~ ~~gubernantes~~ hay diversidad de criterios en la cuestión, ¿no podría el resto de los españoles --que es la inmensa mayoría-- participar un poco en el debate? ¿No es la misma comunidad nacional la que debe fijar el objetivo que desea alcanzar y los medios para conseguirlo? ¿Queremos entrar o no queremos entrar en la Comunidad Económica Europea?" Porque si realmente queremos, lo primero que hemos de hacer es ponernos en situación de poder ser admitidos, democratizar la vida del país, liquidar el régimen totalitario con todas sus secuelas y comenzar a vivir como un Estado occidental, democrático, civilizado. ¿Por qué no se plantea la cuestión abiertamente al pueblo? Es la pregunta que deja formulada El Ciervo y con él todos los demócratas, ~~quien~~

Aunque lo que El Ciervo escribe es lo que piensa la mayor parte de los ciudadanos, hace buena labor aquel semanario en platearla con todas sus letras. A otra tribuna/^{de prensa} tal vez no se lo hubieran permitido. El sistema de autocensura que es el vigente en España hoy, conduce fácilmente a la cárcel, cuando los gobernantes estimen que el periódico se ha pasado de la raya.

Nosotros terminamos con las mismas palabras de Gomis, que son las mismas frases de Ullastres, pero cambiando Europa por España. "Ha llegado el momento de decidir si España se abre o no se abre a Europa, porque este hecho condiciona todas las instituciones y toda la política".
